

(Translated by Angélica Silva)

FLAMENCO

Baile- tacones sonando, faldas flotando, manos girando lentamente

Música- tonos de guitarra que a veces acarician, y a veces golpean

Cante- una fuerte y áspera voz, que casi rompe el aire

Mucho se ha escrito sobre el arte del flamenco. Habiendo sido influenciado por tantas culturas diferentes, es difícil determinar su origen y significado. Según el diccionario, el flamenco es un estilo de baile, toque y cante, característico de los gitanos de Andalucía, vigoroso y rítmico, con palmas y taconeo, y frecuentemente acompañado de guitarra.

El flamencólogo J. M. Caballero Bonald dice que el flamenco empezó a surgir hacia fines del siglo XVIII, aunque existe evidencia que sugiere que formas primitivas se gestaron silenciosamente, en enclaves gitanos en el sur de Andalucía, mucho antes que eso.

La genealogía del flamenco está ligada a una larga serie de influencias musicales, como salmos griegos e hindúes, cantos gregorianos, melodías persas, funerales árabes, lamentos judíos, canciones moriscas, romances castellanos y ritmos africanos y latinos. Estos ingredientes, fusionados con los ritmos andaluces nativos, eventualmente dieron origen a una nueva estructura musical que se llegó a conocer como flamenco.

La influencia mora, judía y andaluza fueron de gran importancia, pero claramente la que más se destaca es la gitana. Cuando España se convirtió al cristianismo, los gitanos abandonaron el país o escaparon hacia las montañas. Mucha gente piensa que el canto jondo del flamenco, la grandiosa y verdadera forma del cante, nació durante esos tiempos difíciles. Hoy en día el cante jondo es fundamental para todos los artistas que interpretan flamenco.

En sus inicios, el cante se interpretaba a palo seco, es decir, sin instrumentos, usando solamente un palo que golpeaba el suelo, palmas o puños que golpeaban una mesa. Esto cambió hacia fines del siglo 19, período llamado La Edad Dorada. Era la primera vez que los gitanos presentaban flamenco fuera de sus círculos familiares. A esto siguió un gran era de Cafés Cantantes, donde guitarristas y bailarines se unieron a los cantantes, para presentarse en cafés flamencos.

Un arte que siempre se había interpretando en un estilo improvisado, se volvió programado para ser presentado a horas predeterminadas y con algunos artistas. Esto mató el puro y verdadero sentimiento del flamenco, y sólo en 1922 volvió a florecer de nuevo. Entonces, Federico García Lorca, el famoso poeta español, y otros intelectuales aficionados, organizaron el Primer Concurso del Cante Jondo. Estas competencias dieron origen a muchos tablaos, bares, festivales y otros eventos flamencos que existen hoy

alrededor del mundo entero, que nos permiten disfrutar de la maestría de los artistas flamencos en el escenario y también en grabaciones de audio y video.

Estas competencias también llevaron a un cambio muy importante concerniente a los artistas, dando oportunidades a los payos, es decir, a los no-gitanos, de presentar sus talentos. Muchos de los artistas que hoy en día admiramos son tanto gitanos como payos, pero a veces surgen fuertes sentimientos cuando estos dos grupos se encuentran. Afortunadamente, muchos de los artistas de hoy trabajan codo a codo con un único fin: el desarrollo de este arte magnífico.

Nosotros, los payos, debemos entender que el flamenco captura una tradición cultural española que tiene siglos de antigüedad, una tradición que nosotros, con toda humildad, debemos tratar con el máximo de respeto y apreciar profundamente en nuestras almas. Los gitanos expresan su forma de vivir, su amor, lamentos, alegrías y frustraciones por medio del cante, toque y baile, y amablemente lo comparten con nosotros.

“Cuando interpreto este arte, tanto como bailaora como maestra, siempre me consideraré como uno de los payos, simplemente agradecida de poder hacer lo que más amo - ¡bailar flamenco!”

- *Ulrika Frank*